

LOS MAESTROS SON PRIMERO, PORQUE LOS NIÑOS SON PRIMERO

*Gloria Helfer Palacios**

La administración educativa y la pedagogía no sólo deben ocuparse de que los maestros enseñen sino, fundamentalmente, que los niños aprendan. Esta simple formulación de un sentido común irrefutable ha sido el eje de la renovación de los enfoques pedagógicos en los últimos años.

Los nuevos paradigmas de la educación centrados en el niño y su aprendizaje han permitido importantes virajes que renuevan la escuela y permiten recuperar el sentido que tiene la educación. Todo debía estar orientado a este propósito. Por supuesto esto destacó la importancia de los sistemas de evaluación ya que necesitábamos verificar el aprendizaje. Pero, cosa extraordinaria y absurda, también significó un desplazamiento del maestro asignándole en la práctica un rol periférico. Se pretendió, en realidad, hacer reformas sin maestros o con su mínima participación. ¿Por qué ocurre esto?

Dime dónde está tu presupuesto y te diré dónde está tu corazón.

Si analizamos la orientación que ha tenido el financiamiento de los programas de mejoramiento de la calidad de la educación en América Latina encontraremos que, con honrosas excepciones, se orientaron a las construcciones escolares, la renovación del curriculum, los materiales educativos o el equipamiento, dando peso mayor a cualquiera de estos componentes sucesivamente. No se ha dedicado suficiente presupuesto ni para incentivos y salarios docentes, ni para formación y capacitación permanente de los maestros. Son muchos, cuestan demasiado, no alcanza, han sido respuestas frecuentes. Esto ha sido un enorme error que señalamos reiteradamente y que ahora está mostrando sus consecuencias. En el Perú, los desfavorables resultados de desempeño de nuestros alumnos. Se puede invertir mucho en uno u otro componente de la calidad con pésimos resultados. En resumen, se perdió lamentablemente el dinero. Las solas inauguraciones de locales y los repartos de cuadernos traen réditos políticos pero no hacen ganar eficiencia al sistema educativo.

El maestro como articulador de los componentes de la calidad.

En estos días he tenido la ocasión de asistir a dos eventos, uno en México y otro en Lima, donde especialistas del más alto nivel en el campo de la educación latinoamericana sostenían dos cosas: que no se logra calidad de la educación sin tener un enfoque sistémico, es decir, hacer que todos los componentes de la calidad funcionen articuladamente; y segundo, que el gran articulador de los componentes de la calidad es el maestro. Por tanto no hay reformas sin maestros.

El maestro es quien, a partir de las necesidades de sus alumnos, organiza y diversifica el currículo; el que orienta la utilización o crea nuevos materiales educativos (a veces con muy poco); el que puede hacer innovación pedagógica. Es también quien, con los padres, organiza la escuela para atender la alimentación y la salud de los estudiantes o el mantenimiento y mejoramiento de los locales. Es por ello que nos parece bien que esté recuperando la centralidad que nunca debió perder.

El haber ubicado bien al niño y su aprendizaje como el gran sentido de todo el quehacer educativo no debe llevarnos a disminuir al maestro, muy por el contrario. Debemos de valorarlo como el gran organizador del aprendizaje y por tanto elemento central de los componentes de la calidad educativa. Pero tenemos que avanzar más. Tenemos que rescatar y afirmar la relación maestro alumno como una relación humana, personal, creativa y enriquecedora y la única capaz de completar lo que la razón y el conocimiento puro no dan, y que en la nueva pedagogía comienza a cobrar cada vez más valor: el afecto por sí mismo y por los demás indispensable para la autoestima y la convivencia fraterna en el mundo; el sentimiento de pertenencia a una comunidad indispensable para adquirir la noción de patria; y podríamos seguir con muchos ejemplos más. Es por ello que esta época difícil pero buena porque está llena de expectativas debe hacernos redescubrir la importancia del maestro porque, efectivamente, queremos que los niños sean primero.

Lima, febrero 28, 2002

**Presidenta de la Comisión de Educación, Ciencia y Tecnología del Congreso de la República*